

20
cts.



LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

AÑO V

BARCELONA, 27 NOVIEMBRE 1930

NUM. 210

¡Un Torero!

**Artista de cuerpo entero,
asombroso muletero
y egregio estoqueador
es este enorme torero**

Nicanor

**Lidiador excepcional
que con su arte personal
a los públicos exalta.
¡Es un artista genial**

Villalta!



“Los toros en la poesía castellana”

En más de una ocasión nos hemos ocupado en estas columnas de don José María Cossío; últimamente, con motivo de una conferencia pronunciada el pasado verano en el Club Cocherito de Bilbao.

Don José María Cossío es un gran escritor, un gran erudito, una gran cultura, un gran aficionado a los toros; recientemente le ha sido encomendada la dirección de la Biblioteca Menéndez Pelayo, de Santander, y allí mismo, en el Ateneo de la capital de la Montaña, acaba de dar otra conferencia este prócer de las letras, tratando de un asunto del más alto linaje: “Los toros en la poesía castellana”.

Todos los aficionados debiéramos interesarnos vivamente por cuanto hablan y escriben en relación con la fiesta hombres de tan espaciosa área cultural como el Sr. Cossío, y entendiéndolo así, queremos ocuparnos con la debida extensión de este acto celebrado en el Ateneo de la ciudad de Sotileza.

Realmente, no fué una conferencia lo que dió el Sr. Cossío, sino una lectura de algunos capítulos de un libro en preparación que llevará el título mencionado.

El libro irá dedicado “A la memoria cada día más próxima de Joselito el Gallo”, cuyo arte, según el autor, es un compendio de estética.

Cita el Sr. Cossío en el prólogo de su obra la extensa bibliografía polémica del espectáculo de los toros y habla del considerable valor estético de la fiesta, que en gran parte ha que-

dado patente en los documentos poéticos que él ha exhumado. Dice, igualmente, que el espectáculo taurino ha influido de un modo decisivo en las artes plásticas y en la literatura castellana de todos los tiempos, hasta su total consagración en la humanística, y agrega que él ha intentado, al recoger esta antología lírico-taurina, el estudio de la poesía a través de un tema, aunque duda que lo que haya hecho sea intentar un tema a través de la poesía.

Dió lectura a uno de los capítulos de su libro, dedicado a Góngora, que halló en la fiesta de los toros un rico caudal estético para sus maravillosas poesías.

Igualmente leyó otro capítulo, dedicado a Nicolás Fernández de Moratín y citó sus dos trabajos fundamentales: la *Fiesta de toros*, en Madrid, y la famosa *Oda a Pedro Romero*.

A continuación, el Sr. Cossío dió a conocer algunas de las poesías contenidas en su antología y el auditorio estuvo pendiente de la lectura, que fué hecha de un modo magistral, pues el mencionado literato es, además, un gran recitador.

Comenzó con un romance extraído de la tradición popular y transmitida por versión oral en el pueblo de Valderredible (Santander), que comienza:

“Don Pedro de Salazar,
por sobrenombre de Mazas...”

Siguió con otros romances, mencionó una alusión a los toros, contenida en *Peribáñez y el Comendador de Oca-*

ña (1), de Lope de Vega, y otras poesías muy bellas, como las *Reglas de torear a caballo*, de Alonso de Ledesma, el soneto de Góngora, en que describe las fiestas de Valladolid, y unas hermosas octavas de Francisco Bances, de fines del siglo XVII.

Pasó por alto muchas composiciones de los siglos XVII y XVIII para dar lectura a otras, recogidas de poetas contemporáneos, comenzando con *La Fiesta Nacional*, de Manuel Machado.

Siguió con el soneto de José del Río Sáinz, *Un torero andaluz*; dijo luego *Una corrida en Ronda*, de la comedia *Mariana de Pineda*, de Federico García Lorca; posteriormente, unas bellísimas seguidillas de Gerardo Diego y la *Elegía a la muerte de Joselito*, del mismo poeta, para terminar con la *Corrida de Toros*, de Rafael Alberti y la *Muerte del Espartero* y *Los Garrochistas*, de Fernando de Villalón.

No hay que decir que el selecto público congregado en el Ateneo de Santander ovacionó con entusiasmo al Sr. Cossío, hombre de un talento superior a quien todos los aficionados venimos obligados a enaltecer, primero, por eso, por su talento, y luego por ser de los nuestros, de los que gustan del espectáculo sin par.

Baltasar Gracián dijo que saber y saberlo demostrar es saber dos veces, y este caso se da en don José María Cossío, a quien LA FIESTA BRAVA rinde una vez más, con este motivo, un tributo de admiración.

(1) Acto III. Escena XXVII.

El mal de la alternativa

Nada menos que ocho son los novilleros que este año se han lanzado al doctorado con todas sus consecuencias. Andrés Mérida, Revertito, Torón, Pepito Amorós, Alberto Balderas, Solórzano, Gil Tovar y Pepe-Hillo. He aquí los heroicos mancebos que cerrando los ojos han dado el zambullón de la suerte.

De éstos, ¿quiénes lograrán salir a flote? Muy pocos. Para contarlos seguramente sobran dedos en una mano. Sin temor a equivocarnos, podríamos señalar ahora mismo los que, fatalmente, con la alternativa han tomado pasaje para el valle del olvido.

Y es que el mal de la alternativa es una dolencia que siempre causó estragos en la torería. De nada sirve para remediarlos la ejemplaridad que ofrecen esos balances anuales en los que diestros que soñaron alcanzar la inmortalidad forman en el montón de los que apenas visten el traje de caireles cuatro tardes a lo largo de la temporada.



“CHAVES”

El buen artista valenciano que esta temporada ha batido el record del descanso, habiendo toreado una sola corrida. ¡Y esto en Francia! Mirense en este espejo los ilusos que sueñan con la alternativa sin haber logrado interesar como novilleros

Y ahí está Paco Tamarit Chaves, que nos sale al paso para dar fuerza a lo que decimos. Con cinco corridas cerró el año pasado la temporada, que comparada con la que acaba de cerrar fué de una esplendor verdaderamente fantástica para el elegante torero valenciano, pues no consiguió torear este año más que una sola corrida. ¡Y esa, en Francia!

Si diestro de tan innegables posibilidades artísticas como Chaves—en quien sus paisanos aún tienen puestas esperanzas—sufre tan unánime desdén de las empresas, ¿qué pueden esperar los novilleros que se lanzan al doctorado sin otro bagaje que la indiferencia de los aficionados?

Nada.

Es decir, sí; la conmiseración o la burla de los aficionados, para quienes estos sucesos artísticos son sucesos eminentemente grotescos.

Eladio Abia y García

Como madrileño consideran algunos a este ya veterano picador de toros, pero es de Alicante, donde nació el 3 de septiembre del año 1882.

Aprendió en Madrid — donde reside desde los tres meses de edad — el oficio de ceramista y a él se dedicó hasta los diez y nueve años.

Al darle la ventolera de ser torero, primeramente quiso serlo de infantería y como novillero rodó por algunos pueblos por espacio de cierto tiempo.

La primera prueba que hizo como picador fué hace veinticinco años, en una placita que hubo en el Puente de Vallecas (Madrid), en ocasión de torear en la misma el *Negro Facultades* y un tal *Barbís*, con los cuales se ha mostrado tan desdeñosa la musa de la Historia que apenas si existen huellas de los pasos que dieron por esas plazas.

El señor Eladio se dedicó a picar como reserva sin abandonar la cerámica, y por influencia de don Manuel Biencinto logró que don Manuel Gómez Lumbreras lo llevara en 1908 a la plaza de toros de Vista Alegre (Carabanchel), inaugurada aquel año.

En 1910 quedó incorporado a la cuadrilla del infortunado espada cordobés Fermín Muñoz (*Corchaíto*), y al morir éste trágicamente en Cartagena—9 de agosto de 1914—y luego de picar algunas corridas a las órdenes de Agustín García (*Malla*)—otra víctima del Toreo —, Abia se alistó con Julián Saiz (*Saleri II*), a quien sirvió desde que dicho espada tomó la alternativa — 13 de septiembre de 1914 — hasta 1920, o sea durante su mejor época.

En las temporadas de 1921 y 1922 estuvo colocado con Diego Mazquiarán (*Fortuna*).

En las de 1923, 1924 y 1925, con Domingo González (*Dominguín*).

Y luego fué de la cuadrilla de Braulio Lausín (*Gi-*

tanillo de Ricla) hasta la retirada de éste, ocurrida en 1927.

Posteriormente ha picado suelto a las órdenes de diversos espadas y actualmente viene haciéndole como subalterno de José González (*Carnicerito de Méjico*), formando pareja con su hijo, también picador, Juan Abia e Ibáñez.

Tiene otro hijo novillero, José Abia, que ahora parece que quiere dedicarse a banderillero.



Eladio Abia tiene en su historia taurómaca éxitos ruidosos, y los principales de ellos los obtuvo en Barcelona, el 7 de septiembre de 1913, lidiando reses de Cobaleda los espadas *Corchaíto* y *Ostioncito*, y el 9 de octubre de 1921 en Madrid, al picar a un toro de Villagodio, en una corrida en la que tomaron parte *Alcalareño*, *Pastoret* y *Carnicerito*. Repásense las revistas de esas corridas y quedará comprobado.

Los percances de más consideración que ha sufrido fueron estos:

El 23 de marzo de 1913, Pascua de Resurrección, en la corrida de la inauguración de la temporada en Madrid — Cocherito, Manolete,

Malla y Joselito el Gallo con toros de Bañuelos —, el séptimo de éstos le produjo al derribarle una herida de 25 centímetros de extensión que empezó en el ángulo de la mandíbula izquierda, siguió por delante del pabellón de la oreja y ganó la región temporal, en forma semicircular, con desprendimiento de extenso colgajo.

Y el 12 de octubre de 1924, en Barcelona, un toro de los de García Resina — lidiados por *Torquito*, *Dominguín* y José Martín — le produjo en otra caída la fractura del húmero izquierdo.

En la temporada invernal de 1929-30 picó en Lima, a donde fué acompañando a *Saleri II*, o *Saleri V*, dicho sea con propiedad.

RUVENAT

La patria de Boabdil

—Estoy en negociaciones con Marcial y Bienvenida, que les he ofrecido el mismo contrato que a Vicente y Antonio.

—¿No estaba contratado también Solórzano?

—Apalabrado para dos corridas; la de inauguración y una en la feria; pero Solórzano pide el mismo dinero que Márquez y la empresa no puede dárselo. Le ha ofrecido nueve mil pesetas y el apoderado no acepta.

—Es lástima, porque este muchacho tiene bastante cartel.

—Muy sensible; pero los presupuestos no pueden elevarse.

—¿Ganado?

—Para la inauguración Miuras y, para la feria Pablo Romero y Conde de la Corte. Si se dieran más corridas llevaríamos la Viuda, Murube o Villamarta. Es cuestión de precios.

—¿Novilladas?

—No podemos precisar número, pues la organización de estos festejos es muchas veces circunstancial. La primera se celebrará el domingo siguiente al de Pascua. Después continuaremos casi todos los días festivos.

—¿Novilleros?

—Casi todos los que tengan cartel. Después de luego los locales Atarfeño y Perete".

Buena mano le deseamos al amigo Iribarren en su gestión y que el éxito corone su labor.

Don Julio Iribarren, distinguido taurino, y buen amigo nuestro, apoderado que ha sido del *Niño de la Palma*, y que sigue siendo del novillero *Atarfeño*, ha sido encargado de regir los destinos de la nueva plaza de toros granadina.

Con este motivo Alcázar ha tenido con Iribarren una conversación que ha llevado a las columnas de "El Imparcial".

De ella entresacamos las siguientes líneas:

—¿Contratando a Barrera?

—Proponiéndole una corrida para la feria del Corpus, que ha aceptado—nos responde Iribarren.

—¿Precio?

—Once mil pesetas. El mismo que a Márquez, que también está contratado para la misma corrida.

—¿Y los otros toreros?

Coladas y Marronazos

Los queridos compañeros de *La Afición*, simpático semanario zaragozano, se han dado por aludidos en aquello que hace un mes escribí en esta sección refiriéndome a los *Fray Gerundios* de las letras taurinas.

Aquí viene de perlas lo de "el que se pica, ajos come", pero el caso es que yo no pensé en dicho colega al escribir tal cosa. ¡Palabra!

Han pecado por exceso de suspicacia los de *La Afición*.

"¡Tío güeno: que se le cae la banda!", que dicen en Zaragoza.

O "¡no es por ahí!", que es propie de la calle de la Comadre.

O, en fin: "No sé pas que hi veus", como decimos de Colón a Canaletas.

No hay tales carneros.

Cuando queremos aludir a alguno, no nos agrada coger la pluma con papel de seda, sino que hablamos claramente, a la pata la llana.

Como tenemos en casa a un *Don Quijote*, no queremos que éste nos ordene volver prestos de Templeque, que es adonde se iba Sancho con sus rodeos al referir su cuento ante los Duques.

También se equivocan los de *La Afición* al creer advertir en mí a un "escritor conocidísimo" que emplea varios pseudónimos para firmar sus trabajos.

Yo no tengo de conocidísimo más que el nombre, pues me llamo como aquel famoso dialéctico, rector de la Universidad de París, que tuvo un asno metafísico, no menos famoso.

Mejor dicho, no tuvo asno alguno; lo que hizo fué ofrecer el ejemplo de dicho animal, acosado por el hambre y la sed, y someterlo a la consideración de los que creen que la voluntad va siempre acorde con la inteligencia.

Fuera de llamarme *Buridán*, no hay en mí nada conocido.

¡Si lo sabré yo!

Pero, en fin, siempre es de agradecer que lo confundan a uno, apenas suelta los andadores, con un escritor de jerarquía.

¡Menudo pisto me voy a dar desde ahora con esa confusión del semanario zaragozano!

Aunque en esto de adivinar, no es un "verdadero zaragozano", como aquel que hacía Mariano Castillo.

Ya lo sabe: si *Buridán*, el de los estudios sobre Aristóteles, no tuvo asno alguno, yo tampoco tengo nada de "conocidísimo".

Pero vuelvo a repetir que me llena de emoción la envidiable confusión en que acaba de incurrir.

Conste, pues, que, excesivamente suspicaces, se han lanzado los de *La Afición* al insulto sin razón.

No hay por qué hablar de fariseos, aparte de que dicha ofensa no pega allí ni con cola.

Es gana de sentirse víctimas y de perder la corrección.

Y en cuanto a lo de la Enciclopedia...

Vamos a dejar la guasa y no seáis tan pelmazos, que la Enciclopedia Espasa se puede comprar a plazos.

En Amecameca toreó Antonio Popoca el día 12 de octubre.

Amecameca es una población de Méjico y Pocapoca es un diestro del mismo país.

Algo atravesado es eso de Amecameca, pero uniéndolo a Popoca resulta mucho más, hasta el extremo de parecer un trabalenguas.

La verdad es que resulta enrevesada la pronunciación de muchos nombres mejicanos.

Zotoluca, Ajulupán, Chapultepec, Mixcoac, Atlixco, Citacuaro, Teocaltiche, Coaxamalucan, Amecameca, Popoca... en fin: ¡La Karaba!

Por eso a ninguno chocha, ni aquí ni en Amecameca, que haya que hacer una mueca diciendo Atlixco y Popoca, nombres que causan jaqueca.

Nadie hay que no se sofoque ni al hablar no se equivoque metido en ese palique,

que es de un *jazz-band* el repique y es, además, ¡el disloque!

Aquellas reflexiones que hicimos sobre la liviandad de las glorias de este mundo, al ocuparnos del *Chato Valencia*, en esta misma sección, podemos aplicarlas igualmente al "caso Félix Rodríguez.

De 65 corridas toreadas en la temporada de 1929, ha bajado a 26, que son las que le han correspondido en la del presente año.

Y aquí si que viene de perillas el recuerdo a Jorge Manrique, para recitar aquello de:

¿Qué se hizo el Rey Don Juan?
los infantes de Aragón
¿qué se hicieron?

¡ATENCIÓN!

Tu periódico, lector, es LA FIESTA BRAVA. Léelo sin dejar de adquirir un número y propágalo porque así adquirirás patente de buen aficionado.

Su difusión y su tirada aumentan de día en día.

¿Qué demuestra esto?

Que LA FIESTA BRAVA es la mejor revista taurina que se publica en la actualidad.

¿qué fué de tanto galán,
que fué de tanto invención
como trujeron?

Las justas y los torneos,
paramentos, bordaduras
y cimeras,
¿fueron sino devaneos?
¿qué fueron sino verduras
de las eras?

Ser considerado como primera figura al tomar la alternativa y dejarse arrebatar el puesto no tiene perdón de Dios.

Llegar con humos de capitán general y descender casi a ranchero es inaudito.

Y es que con un Rodríguez a secas no se va a ninguna parte, como no sea a la oficina, en funciones de oficial de quinta clase en Hacienda.

Aprenda de *Cagancho*, que quiso borrar su prosáico apellido con ese remoque tan oloroso.

Ya tuvo en sus principios Félix un apodo: *Dinamita*, pero puso decidido empeño en despojarse de él y lo consiguió.

Hizo bien, porque si ahora ostentara el mismo sería objeto de muchas y fundadas jocosidades.

¿Dónde se ha visto que la dinamita no arda?

Nada, nada: hay que buscarse un alias, señor Félix.

Y después, arrimarse al toro.

Y si empieza por esto, mejor que mejor.

No hay nada como salir siempre a la plaza con muy mal genio.

Para brillar en la altura eso es lo más eficaz, que enfadarse con el toro siempre fué de *utilidas*.

Por ahí han confundido algunos a Domingo Ortega, el nuevo y auténtico fenómeno de Borox, con aquel torero del mismo pueblo llamado Salvador García que hace algunos años rodaba por esas plazas.

Y creen que el tal Ortega es un diestro viejo que fracasó en su primera salida de lidiador andante.

Apéense de esa cabalgadura los que tal piensan.

Salvador García ha sido, eso sí, el primer "Papa Girard" que Ortega ha tenido; pero Salvador, es Salvador, y Domingo, es Domingo, aunque los dos sean de Borox.

Y conste que la brillante "star" de dicho pueblo se llama Domingo López Ortega.

Torero que, a no dudar, les va a dar muy malos ratos a los que hoy suelen firmar más contratos.

BURIDÁN

¡Ahí va eso!

Brindamos el documento vivo constituido por esa fotografía a *El Eco Taurino*, de Madrid, o sea al paladín de la austeridad.

Ahí está el aspecto de la plaza Monumental de Barcelona el domingo 16 del corriente.

Porque es el caso, que el corresponsal de dicho colega en nuestra ciudad, al dar cuenta por los hilos del resul-

no es esto lo peor (¿en qué quedamos?) sino que vayamos por el desquite".

Pues toma desquite y toma sentencias.

Un lleno el día 2, otro lleno el día 9 y otro lleno el día 16, que son tres llenos.

Vamos, que no da una en el clavo. Hay para sujetarse las tripas con una alfombra.

Si el público ha llenado tres domingos la plaza Monumental por "las



tado de la novillada que aquí se dió el día 9, dijo lo siguiente:

"Los toros en general cumplieron: ¿A qué llamará cumplir el amigo Carnicerito, Ortega y Niño de la Brocha, deficientes. Sin toro de "cañal" fracasaron ruidosamente. El público salió decepcionado y comentando trónicamente las exageraciones de la Prensa".

Y, es claro, después del fracaso tan ruidoso, el público agotó el papel el día 16 y varios miles de almas se quedaron sin billete.

Ignoramos cómo explicarán este contrastado los Catones de nuestro colega de Madrid.

Pero como su ingenio superior y su profundidad insondable tienen recursos para todo, no han de faltarles agudos razonamientos para salir del mal paso en que les ha metido el corresponsal de marras.

Así es como sirve la verdad a sus lectores el austero semanario de los Madriles.

Aquí viene bien aquello de "Lisardo, en el mundo hay más".

El susodicho colega, escribía en su número del 3 del actual, comentando las pérdidas que hubo en la novillada del 26 del pasado, en la que se presentaron Carnicerito de Méjico y Ortega, hasta entonces desconocidos aquí:

"El negocio, si sale bien, es bueno, y si sale mal, es malo (¿qué sentencia tan aguda, santo Dios!). Lo peor es que hayamos comenzado con pérdidas. Y

exageraciones de la Prensa", no hay duda de que ésta disfruta del crédito que *El Eco* le negaba el día tres del corriente.

Y si agotó los billetes sin que en su ánimo influyera lo que decían los periódicos, es que los toreros produjeron un día y otro enorme interés, en cuyo caso miente el corresponsal.

Mala salida tiene *El Eco* por cualquier lado que tire. Rematadamente mala.

De esta hecha su decantada austeridad, su seriedad y su ecuanimidad han quedado más averiadas que una aljofifa.

Lo chusco es que quien así sirve las informaciones de Barcelona, presume de que recibe "todos los lunes información cablegráfica, directa, imparcial y precisa de las corridas de Méjico".

Vamos, sí, tan imparcial como la de aquí.

¡Pues para él!

Y si tiene quevedos con montura de alambre, que se los compre de carey. ¡Qué caray!



¡AFICIONADOS!

Leed y propagad "La Fiesta Brava" porque es la mejor revista taurina que se publica, la más literaria, la más imparcial y la más amena.

Su difusión es mayor cada día porque sabe mantener los prestigios que en tiempos disfrutó la prensa taurómaca.

A cara y cruz

En una interviú celebrada no hace mucho con el ex-diestro *Machaquito*, y que ha sido arrastrada por parte de la Prensa, se ha pronunciado Rafael González en favor del tiempo en que él ejercía la profesión, conceptuándolo para la fiesta taurina muchísimo mejor que el actual.

Es natural que así se exprese quien cuando estaba en activo era uno de los árbitros de dicho espectáculo, uno de los dueños de la situación, y, por espacio de algunos años, una de las dos únicas figuras primeras que existían.

Pero de que él diga eso a que sea verdad lo que dice media una distancia grandísima.

Está reconocido por cuantos vivieron la época de *Bombita* y *Machaquito* que ésta se significó por la decadencia en que se sumió la fiesta; de esto no cabe duda alguna; el resurgimiento de Vicente Pastor y el *Gallo* tuvo una trascendencia enorme porque acabó no sólo con la hegemonía de Ricardo y Rafael, sino con la atonía que entonces se observaba en el toreo, y pretender hacernos comulgar con ruedas de molino es una empresa superior a las facultades del mentado ex-lidiador.

Si hoy volviera éste a los ruedos con el vigor de hace veinticinco años y repitiera lo que entonces hacía, lo echarían los públicos de las plazas.

Mal torero entonces, lo que hacía con el capote y la muleta lo encontramos hoy grotesco a más no poder, después de la evolución operada al advenimiento de las nuevas normas de ejecución.

—¿Cómo podían pasar aquellos lances de capa y aquellas faenas?—nos preguntamos ahora, contemplando las fotografías de hace cuatro y cinco lustros.

Pasaban, se admitían, porque el arte de entonces no daba más de sí, y cuenta que dentro del mismo, dentro de las normas imperantes, *Machaquito* era el mal torero que queda dicho.

Con los nervios y con la estocada, que fué lo que le dió personalidad, no sería hogaño la figura culminante que todos recordamos, no sería el torero que espigara en un campo exuberante.

Esto es lo que debiera tener presente antes de expresarse con tan deplorable falta de sentido.

Abroquelado en el santuario de sus recuerdos, no quiere ver *Machaquito* que su época quedó borrada y olvidada de todos merced a Joselito y Belmonte y que ninguno habla de ella como no sea para correr en seguida un velo y lamentarse de la postración de la fiesta durante la misma.

Dirá jactancioso que el capital con que se retiró es una prueba evidente

de la superioridad que tuvo; pero se equivocará si esgrime tal argumento.

Que él toreara más que nadie y que ganara más dinero que los otros no quiere decir que fuera una eminencia, sino que aquellos otros eran peores que él.

Porque no lo olvide *Machaquito*: cualquiera de las remotas épocas del toreo, las de *Cúchares* y el *Chiclanero Tato* y el *Gordito*, *Lagartijo* y *Fras-cuelo*, *Joselito* y *Belmonte*, la de *Gue-rrita*, con haber sido solo, cualquiera, la menos fecunda, inflama de explosivas emociones a los aficionados con los recuerdos que dejaron.

La suya no nos dice nada porque fué completamente estéril.

Punto y Coma

El torero hombre

Un aficionado apasionadísimo por la fiesta de toros, nos envía el presente trabajo que insertamos tal como viene.

"Es la fiesta de los toros, fiesta de hombres, pero de hombres, no por su sexo, sino por su amor propio, por su coraje, por su temperamento pujante, noblemente bravío.

El hombre torero, es muy distinto del torero hombre; en la actualidad ambas cosas se confunden, mejor dicho, las confunden los que a la fiesta admiran, los que van a las taquillas, a quienes podríamos llamar los cegatos de la fiesta, salvo rarísimas excepciones que en esta vida siempre las hay; pero que desgraciadamente no dominan; siendo por eso ese descalabro, esa confusión a que me refiero del hombre torero, al torero hombre.

El rodar de la vida que todo lo disfraza y mixtifica, es una infección sumamente grave, que ataca generalmente siempre a lo más sano, y lo más sano, lo más noble de nuestros espectáculos emotivos y gallardos, es la fiesta de los toros, la que remotamente dieron en llamar nuestros antepasados fiesta nacional.

Esta fiesta que no hace muchos años se componía solamente de toros TOROS y toreros HOMBRES; esta fiesta cuyo prestigioso valer hace temblar despavoridamente a miles de seres que la presencian; esta fiesta, cuyo bello historial encumbra la valía de nuestro suelo de España padece una grave enfermedad que puede traer graves consecuencias a su prestigio en el futuro.

Para cada uno de los toreros hombres que hacen el paseillo ante la vista de miles de espectadores, le acompañan dos hombres toreros, enfermos en primero y segundo grado; la masa popular que llena el circo, desgraciadamente también está contagiada de ese mismo mal, y como enfermos, como tales enfermos, tampoco saben ver la paja en el ojo ajeno.

La emoción, base fundamental, cimientos de hierro y granito de nuestra fiesta, brilla por su ausencia; sí, se ahuyenta, se va, para quién sabe cuándo volver; la emoción es el néctar, la vida de nuestra fiesta, porque la emoción es el peligro, y sin el peligro no hay fiesta posible. Los hombres toreros no

les gusta la emoción, porque carecen de temeridad para hermanarse con el peligro.

Arte, línea, elegancias, espantadas ridículas y cobardías a todo tren; estos son los cinco mandamientos del hombre torero, y la afición, consciente siempre consciente y callada, de que la infección arraigue, crezca, se haga añeja, para que luego no quede uno sano, ni artista, ni espectador, casi todos a una, casi todos contra ella, pero no porque sean conscientes de ello, no, porque ante todo son españoles y aún sienten correr sangre de Historia por sus venas, lo hacen inconscientemente porque son jóvenes, son enfermos jóvenes, ya que apenas si han visto vislumbrar la emotividad a raíz de sus principios de ver toros. Pero es tan grande el contagio, que ya olvidaron... las visiones fuertes de aquellos toreros hombres, de aquellos que sus padres les hablaban y a los que defendían hasta la pasión.

¿Dónde está ese remedio para atajar ese mal? ¿Dónde está? Mis palabras no son oídas; no hay tal medicina. ¡Maldición! La fiesta está grave porque al morir la emoción morirá consigo la fiesta, y con la fiesta, la sangre española que heredamos, gracias a nuestra fiesta, gracias a los TOREROS HOMBRES.

J. V. S.



MENUDENCIAS

FIEBRE EN OTOÑO

*¡Por San Juan Nepomuceno
que es esto descomunal!*

¿Quién ha visto un caso igual?

*¿Quién pone al delirio freno? **

*Ya hubo en la Monumental
otro lleno,
otro lleno colosal.*

*En ninguna temporada
se vió tan vivo otoño;
la Afición entusiasmada
y admirada*

*bendice al presente otoño
y observa con estupor,
al ir al circo en tropel
un cartel*

*que así dice halagador:
"No hay papel".*

*Como moscas a la miel
va la gente hacia la plaza
comentando este prodigio
y ante un naciente prestigio
se solaza.*

¿Un prestigio, dos o tres?

¿Quién lo sabe, vive Dios?

*En el febril interés
ponemos sobre el pavés*

*ahora dos
y a tres acaso después.*

¡Qué pasión, qué atrocidad!

*La verdad,
no sé cómo hay quien, ligero,
viendo este fuego torero
niega la realidad
tendencioso y embustero.
(¿Es envidia o caridad?)*

*Todo en júbilo se anega
viendo que dan en el hito
lo mismo Carnicerito
que el incomparable Ortega.
Llena en tanto la talega
el empresario
sin mover el incensario,
pues aquellos lo hacen todo,
y el hombre más refractario
busca en la plaza acomodo*

*Olvidado tienen ya
Dominguín y Balañá
que el que siembre
durante el mes de noviembre
buena cosecha tendrá.*

EL NOI DE LES ESTISORES

Saturio Torón triunfa en Méjico

Noticias recibidas por cable de la corrida celebrada el domingo 16 en la capital de Méjico dan cuenta del triunfo obtenido por Saturio Torón en su segunda actuación en "El Toreo".

Saturio, a quien parece que la terrible "banda de la porra" (de cuyas iras no hay torero español que se escape en aquella plaza) habiale "distinguido" con sus intemperancias la tarde de su debut, salió decidido a triunfar rotundamente y lo consiguió cumplidamente.

Los toros, de San Diego de los Padres, mansos y de difícil lidia no fueron elemento propicio para el triunfo, pero Saturio logró elevar hasta las nubes su papel de torero valeroso animándose hasta lo inconcebible. Tanto con el capote como con las banderillas se hizo ovacionar con entusiasmo. Con la muleta hizo dos faenas temerarias y con la espada rayó a gran altura.

Su brillantísima labor fué coreada con aclamaciones, oyó dianas, cortó las orejas de sus dos toros y al final de la corrida fué sacado en hombros de la plaza y paseado por las calles.

Bienvenida y Heriberto García, que alternaron con Torón, estuvieron bien, saliendo el público satisfecho de esta corrida y haciendo calurosos elogios de Saturio Torón, que en esta corrida ha justificado la fama de que fué precedida su presentación en la plaza mejicana.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

COMO ME LO CONTARON...

Según nos comunica un espontáneo informador (que no nos merece el menor crédito), en la dirección artística del negocio de la plaza de toros de Madrid habrá en la próxima temporada grandes novedades. Para sustituir a Joaquinito Gómez de Velasco se señala el nombre del caballero de Pino Montano don Ignacio Sánchez Mejías, para reemplazar a don Esteban Salazar se cotiza el nombre de don Larita, y para asesorar a estos dos señores se pone sobre el tapete la figura de don Antonio Cañero. También se da como seguro que este ilustre tripode ya ha empezado a actuar habiéndole firmado varias corridas a Juan Belmonte. Parece que con los demás diestros del escalafón no aciertan a ponerse de acuerdo, debido a ciertas exigencias de estos últimos.

¿Que todo esto parece un cuento de Perrault?

Bueno; pues... como me lo contaron te lo cuento.

CORRIDAS TOREADAS POR SATURIO TORÓN

Hasta el 8 de Julio, que tomó la alternativa, contrató 28 novilladas.

Se le suspendieron por mal tiempo, 2.

Por heridas recibidas, 4.

Total toreadas: 22.

Sufrió varias cogidas, que si bien no fueron de gravedad, le impidieron torear las cuatro corridas señaladas y aceptar otros compromisos.

Cuando tomó la alternativa tenía contratadas 17 corridas de toros.

Por las graves cogidas sufridas en Pamplona solo pudo torear 6, en las plazas de Pamplona, La Línea, Estella, Ceuta, San Sebastián y Oviedo. Se le suspendieron 11 y no pudo aceptar varios contratos que le fueron ofrecidos.

En la actualidad se encuentra en Méjico, donde lleva toreadas dos corridas con gran éxito, y tiene contratadas 10 corridas más.

Para la temporada próxima tiene varias corridas contratadas, lo que hace esperar sea uno de los matadores que más toreen.

ALFREDO CORROCHANO

Artista extraordinario, con méritos propios y sello personalísimo, Corrochano debe de figurar a la cabeza entre los novilleros que más toreen en la temporada próxima.

Al terminar prematuramente la de 1930 a causa del grave percance que sufrió en Sevilla toreado la novillada de feria, hubo de dejar de cumplir numerosos compromisos que tenía pendientes en otras plazas.

En dicha novillada logró Alfredo un éxito definitivo, al extremo de que la empresa, se puso al habla varias veces con su apoderado don Carlos Gómez de Velasco, tratando de repetirle seguidamente en un mano a mano; oferta que siempre se vió obligado a rechazar, por la inquietante salud de su poderdante en aquellos días. Sin embargo su campaña ha sido brillantísima, durante la temporada que acaba de finalizar.

Actualmente, en plena práctica de entrenamiento, lleva hechos los tentaderos de Pablo Romero, Enriqueta de la Coba, Manuel Aleas y Mariano Bautista, viéndose invitado por otros ganaderos que reconocen

en el chaval, grandes conocimientos en las operaciones de campo y selección.

Por otra parte, los Sres. que componen la Asociación de Empresas Taurinas han llegado a la Corte, para celebrar según costumbre su junta anual extraordinaria. Con tal motivo, está siendo también solicitadísimo para el año que viene y, de entre las empresas que han llegado a un acuerdo con el Sr. Velasco, podemos citar las de Sevilla, Málaga, Granada, Cádiz, Jerez, Bilbao, Zaragoza, San Sebastián y Castellón.

El sagaz e infatigable empresario don Eduardo Pagés le tiene escriturado para seis fechas, y toreará también en Madrid y Barcelona, lo cual pone a Corrochano en situación ventajosísima de iniciar la temporada de 1931, y ser él quien figure en el primer puesto de su escalafón.

Si la idea de tomar la alternativa de matador de toros en Agosto próximo se convierte en realidad, estamos seguros de que a renglón seguido, podrá Alfredo Corrochano codearse fácilmente con las figuras más destacadas del toreo, pues así nos lo hacen presumir las memorables faenas que dicho diestro lleva realizadas en nuestra plaza Monumental, para siempre en la memoria de cuantos miles de aficionados pudieron darse el gusto de presenciarlas.

RESUMEN DE LA TEMPORADA EN ZARAGOZA

Al buen aficionado barcelonés y querido amigo don Antonio Brotons y Rico con todo cariño y afecto, BERNARDO.

Los actuales empresarios de toros, de Zaragoza, Don Eduardo Pagés y D. Nicanor Villa, nos han dado este año 30 funciones. Menor cantidad que en años anteriores, si bien fué mejor en calidad. También los precios de los abonos fueron más económicos, razón por lo que la afición aragonesa no está descontenta de dichos señores. De estas 30 funciones, hecha la clasificación correspondiente, han sido:

Corridas de toros	7
Novilladas picadas	8
Novilladas económicas	8
Festivales, Becerradas y Charlotadas	7

Y ahora daremos cuenta de las corridas de toros.

20 Abril. Albaserradas. Márquez, Villalta y Fuentes Bejarano.

18 Mayo. Aupio Pérez. Marcial Lalanda, Cagancho y Gitanillo de Triana.

13 Octubre. Coquillas. Márquez, Lalanda y Gitanillo de Triana.

14 Octubre. Saltillos.—Márquez Villalta y Cagancho.

15 Octubre. Clairac. Lalanda, Bejarano y Bienvenida.

16 Octubre. Gracilianos. Lalanda, Villalta, Gitanillo de Triana y Bienvenida.

26 Octubre. Seis toros de Miura y dos novillos de Melgarejo. Carnicerito de Málaga, Antonio Posada y Armillita-Chico y el novillero Paco Cester.

Novilladas picadas

27 Abril. Gabriel González. Eduardo Gordillo, Alberto Balderas y José Amorós.

4 Mayo. Tovar. Aldeano, Félix Rodríguez II y Paco Cester.

11 Mayo. Antonio Pérez. Saturio Torón, Lázaro Obón y Paco Cester.

25 Mayo. Tovar. Sidney Francklin, José Amorós y Félix Rodríguez II.

8 Junio. Veragua. Lorenzo Franco, Parrita, Pinturas y Niño de la Brocha.

15 Junio. Coquilla. Saturio Torón, Lázaro Obón y Paco Cester.

14 Septiembre. Lorenzo Rodríguez, Paco Cester, Manuel Agüero y Daniel Obón.

21 Septiembre. Villarroel. Carnicerito de Méjico, Manuel Fuentes Bejarano y Jose-lito de la Cal.

Novilladas económicas

22 Junio. Villa. Eliseo Capilla, Enrique Bartolomé y Silvino Rodríguez "Niño de la Estrella".

29 Junio. Cobaleda. Niño de la Estrella, Florentino Ballesteros, Daniel García y Paco Boned. Estos dos últimos actuaron en plaza partida.

3 Agosto. Villa. Fernando Usán, Cayetano Leal "Pepe-Ilo" y Miguel Cirujeda.

10 Agosto. Santos. Chiquito de la Audiencia, Quinto Caldentey y Joselito de la Cal.

7 Agosto. Cobaleda. Quinto Caldentey, Joselito de la Cal y Florentino Ballesteros.

24 Agosto. Gállego. El chino Vicente Hong, La Cal y José Arnal, Morenito II.

31 Agosto. Santos. Maravilla, Fidel Cruz y Manuel Moreno "Morenito de Sevilla".

7 Septiembre. López y Villa. Enrique Bartolomé, Raimundo Serrano, Martín Bilbao y Morenito de Sevilla.

Festivales, Charlotadas y Becerradas.

1 Mayo. A beneficio de la Cruz Roja. Tres estudiantes mataron 3 becerros y Armillita I, Lagartijo I y Armillita-Chico, tres novillos. Los seis fueron de Villa.

5 Julio. Llapisera, As Charlot, el bombero torero y Laurelito. El novillero Eduardo Molina "Lagartijo", mató dos novillos y después actuó el Empastre.

12 Julio. Becerrada de las Delicias, Aficionados y los Charlost zaragozanos.

20 Julio. Charlot, El Chispa y su botones en competencia con los Charlot's zaragozanos. Después actuaron los novilleros Paco Bernad y Mariano Martínez.

27 Julio. Llapisera, As Charlot, el Bombero torero y Laurelito. El novillero Carrillo mató dos novillos y después actuó el Empastre.

5 Octubre. Desencajonamiento de las corridas de feria. Coquilla, Saltillo, Clairac y Graciliano. Seguidamente actuaron los Charlost zaragozanos.

17 Octubre. Zaballos. Carrillo, Rafaelillo de Málaga y El Empastre.

Funciones suspendidas

1.º Junio. Veraguas para Franco, Parrita, Pinturas y Niño de la Brocha. Se celebró al domingo siguiente con el mismo cartel de toros y toreros.

28 Septiembre. Novillos de Tovar para Félix Rodríguez II, Lázaro Obón y Paco Cester. Se suspendió por lluvia y ya no se celebró.

19. Octubre. Toros de Miura para Fortuna, Fuentes Bejarano y Enrique Torres. Había llovido y a la hora de empezar, limpió el ruedo, que presentaba inmejorables condiciones para torear, los diestros se negaron a torear. Fué suspendida y se celebró al domingo siguiente, día 26, con distinto cartel.

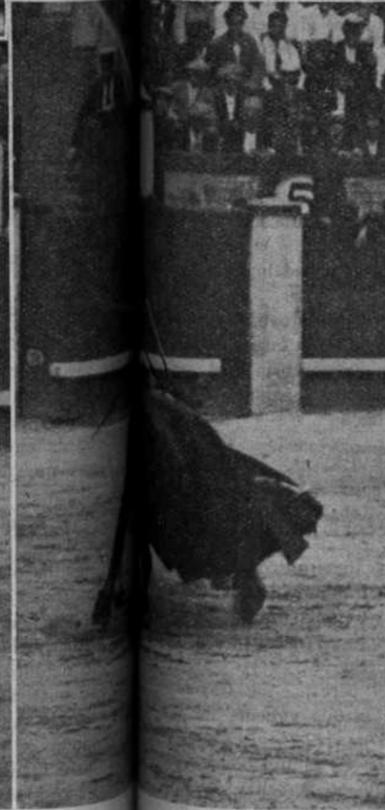
En el próximo número haremos el juicio crítico de los matadores de toros.

BERNARDO BAYONA

LUCIANO



CONTRERAS



UN GRAN TORERO MEXICANO

Había expectación en Barcelona por conocer a este diestro mejicano que tan brillante campaña ha venido realizando esta temporada por los ruedos españoles.

Teníamos de Contreras inmejorables referencias; los juicios elogiosos de la prensa eran corroborados por los mismos toreros que alternaron con él, quienes — cosa infrecuente—no escatimaban las palabras de admiración para ponderar el estilo de este lidiador, uno de los más completos y de más acusada personalidad que han salido de Méjico.

Dos veces estuvo anunciado su nombre en los carteles de estas solemnes novilladas que han venido a levantar los entusiasmos de los aficionados a fin de temporada, y las dos veces frustró su presentación ante este público una lesión rebelde que sufría en un pie, y que le imposibilitaba en absoluto torear. Ello sirvió para que el interés de los aficionados por Contreras creciera aún más, y que al ser anunciado por tercera vez, en unión de *Carnicerito* y Ortega, la expectación alcanzase proporciones extraordinarias que determinaron el que se acabase el billeteaje en las taquillas horas antes de celebrarse la corrida.

No estaba Contreras completamente restablecido, pero por no causar un nuevo quebranto a la empresa accedió a torear en condiciones de inferioridad.

Su manifiesta carencia de facultades por un lado, por otro la definitiva mansedumbre de los toros, la ocasión no podía ser menos propicia para que Luciano Contreras, diestro de quien tanto esperaba el público, justificara plenamente la fama de que venía precedido.

Pero al aficionado le basta sólo un detalle para determinar la clase de torero que tiene delante, y Contreras, a lo largo de la corrida, prodigó los destellos de arte, tan copiosamente, que dejó patentizado que los elogios que de él se han venido haciendo eran justificados.

Mas que para lucir la personalidad de su arte fué esta corrida para defenderse de los boyancones que le cayeron en suerte, y, a pesar de ello, el público sacó la impresión de que en Luciano Contreras hay un torero de firisimo estilo y de amplio y magnífico repertorio, que torea con el capote como el más depurado estilista, y que con la muleta, lo mismo torea al natural que en el adorno de deslumbrante fantasía, es un verdadero artista, un torero que forzosamente ha de provocar verdaderas explosiones de entusiasmo cuando dé con toros bravos que le dejen lucir todas sus posibilidades.

Las ovaciones con que repetidas veces premió el público su labor en esta corrida tuvieron mayor significación porque fueron logradas con reses más propicias a llevar al fracaso a un torero que a proporcionarle el triunfo.

Por eso que la afición barcelonesa, al reconocer en Contreras condiciones de gran torero, espera vivamente ratificar la grata impresión recibida en el debut del mejicano, porque presiente que este ha de entusiasmarle muchas tardes con un magnífico estilo de lidiador.

De ello está seguro el empresario, y por algo Balañá le ha firmado las primeras novilladas que se celebren en la próxima temporada.

Luciano Contreras será el novillero favorito de este público.

A los aficionados que nos honran haciéndonos consultas hemos de rogarles que se abstengan de hacer aquellas que exigen mucho espacio para insertar las contestaciones y no poco tiempo para la búsqueda de datos.

Podemos disponer de muy escaso lugar y el tiempo lo necesitamos para cosas más importantes

Hay quienes, con una absoluta falta de sentido, preguntan cosas cuyas respuestas no cabrían en varias columnas de nuestra revista, sin contar con que la recopilación de los datos que se solicitan no puede obtenerse en varias horas de trabajo.

Y éste cuesta dinero.

En cambio no cuesta nada hacerse cargo de las cosas.

Esto es lo que pedimos a nuestros amables comunicantes.

Preguntas cuyas respuestas sean breves, vengán en buena hora.



Pero absténganse de hacer las que, al ser contestadas, hayan de llevar una larga relación.

¿Entendidos?

E. A. Barcelona.—Los datos que pudiéramos darle de las corridas toreadas por Chicuelo y Márquez desde que tomaron la alternativa resultarían incompletos porque no hay recopilación de la temporada de 1923. Pide usted, además, un detalle año por año y eso es mucho pedir. Háganos el favor de leer lo que decimos al principio.

J. V. Gerona.—Pide usted nada menos

que una relación de las corridas celebradas en Inca desde que se inauguró la plaza, en 18 de septiembre de 1910. Hombre, hágase cargo del rato que hay que invertir para buscar año por año y de que tendríamos que hacer una relación de veintinueve años nada menos. En algunos no hubo corridas, sino novilladas, pero también habría que decirlo. Total: mucho espacio en el periódico y mucho tiempo dedicado a tal faena. Lo sentimos, pero no puede ser.

Tenga en cuenta también al formular nuevas consultas, lo que antes advertimos.

M. H. R. Madrid.—El diestro que más corridas toreó en 1901 fué Antonio Fuentes, que aparece con 61; en 1902, Bombita (Ricardo), con 57; en 1903, Antonio Fuentes con 60; en 1904, Machaquito, con 80; en 1905, Bombita (Ricardo), con 57; en 1906, Machaquito, con 65; y en 1907, 1908 y 1909, el mencionado Bombita, con 61, 63 y 54, respectivamente.

De nuestros corresponsales

BADAJOS

SOBRE LA ESTADISTICA DE MARCIAL LALANDA

En varios periódicos hemos leído ya la estadística de las corridas toreadas por el amo del cotarro taurino, Marcial Lalanda, y hoy, desde estas columnas vamos a hacer una rectificación sobre las corridas que este diestro ha toreado en la pasada temporada en Lisboa.

Vemos que dichas estadísticas ponen que el ganado que ha toreado en la plaza de la capital de Portugal, es del lusitano don Emilio Infante, y nosotros, como testigos presenciales de dichas corridas que en Lisboa se han celebrado, haremos la aclaración (para darle a cada uno lo suyo) de este error.

Marcial Lalanda la primera corrida que toreó esta pasada temporada en Lisboa fué el día 1 de Junio, y en la misma lidió ganado del escrupuloso criador de reses bravas doctor don Libanio Esquivel; toreando en esta corrida tan solamente un toro de Infante de muleta, y los restantes del señor Esquivel.

En las corridas toreadas después todo el ganado que ha toreado (en una con Manolo Bienvenida y en otra con Cagancho) ha sido del novel y ya famoso ganadero don Libanio Esquivel.

Hemos sido testigos presenciales.

Hacemos esta aclaración para que cada uno quede en su sitio, advirtiendo que si la equivocación hubiera sido lo contrario, nos hubiéramos también en seguida apresurado a rectificarla.

Así que quedamos en que Marcial ha toreado nada más que un toro de Infante esta temporada en Lisboa; el restante o sea el que siempre ha figurado en los programas y que ha lidiado Marcial, ha sido del prestigioso ganadero portugués excelentísimo señor doctor don Libanio Esquivel.

¡A cada uno lo suyo!

LA DEL DOMINGO DE RESURRECCION

Nos vuelven a confirmar la noticia de que el domingo de Resurrección se inaugurará la temporada en nuestra capital con una corrida en la que lidiarán seis toros de Soler los diestros Marcial y Barrera mano a mano.

¡Vamos a empezar bien!

ALDEANO CHICO

Se encuentra entre nosotros nuestro paisano el excelente picador de toros Manuel Suárez (Aldeano Chico).

Se le organizará un banquete por la feliz temporada.

CORINTO Y NEGRO

IMPORTANTE

El retraso que nuestros lectores observarán en la publicación de LA FIESTA BRAVA obedece a las anormales circunstancias porque atraviesa estos días Barcelona, y que no hay por qué mencionar.

LIMA

NOVILLADA SOCIAL A BENEFICIO DE LA "ASOCIACION GUADALUPANA"

13 Octubre.—A las tres y media, la cuadrilla de señoritos hizo el paseo, en compañía de sus asesores "Rubio" y "Gallito de Lima", segundos después de ocupar la presidencia, el inspector de espectáculos del Rimac, señor Rivas Berrio, en compañía de Paco Bonal, como asesor y director del cambio de suertes.

Se lidiaron cinco becerros y una becerria. Fueron bravos, nobles y manejables.

Reseñar esta clase de novilladas a base de señoritos toreros, no vale la pena ocuparse de ella, ni tiene importancia, no se les puede exigir y solo se les agradece la voluntad.

El trabajo de los matadores, fué a mi juicio, el siguiente:

Mario de las Casas: Exceso de voluntad,

pero falto de mucha práctica. La suerte no le ayudó en nada. Los que actuaron de banderilleros en este primer becerro, mal, pero muy mal.

Salazar: Toreó parando. Mal banderillado. Pasó de muleta aceptablemente y cogió media estocada en las péndolas. También dió muerte al quinto y después de muchas fatigas, cogió un chalequero de "aupa".

Da Fieno mató el tercero. El santo de espaldas, porque este, entiende algo del asunto, y no hubo lucimiento, otra vez será.

Arrieta: Una nulidad completa, capeando, banderilleando y matando; hasta se produjo, una herida en la mano, al querer banderillar. Verdad, que de los becerros, fué el menos bravo.

José Rubio. Segunda vez que se presenta en público. Tiene afición y tranquilidad. Puede sacar partido de ella. Toreando y banderilleando, fué aplaudido, con la muleta lo mismo y con el estoque después de un pinchazo, media estocada alta que bastó.

La tarde alegre. La Guadalupana se benefició, que era lo principal.

Como el ganado resultó bravo, se anuncia, para el día 26, un mano a mano, con ganado de la misma procedencia, del señor Chauca, entre los diestros nacionales "Arequipeño" y "Chachucha".

P. A. B.

CARAGAS

COGIDA DEL NIÑO DE LA PALMA

En esta corrida tomaron parte Valencia II, Niño de la Palma y Revertito.

Hubo un lleno. ¿Y cómo no?

Los toros, desde luego del Coronel Gómez, se dejaron torear.

El Chato, por el percance de Cayetano, mató tres toros y estuvo valiente de verdad. Se le aplaudió mucho.

Cayetano, superior en el único que estoqueó. Todo le salió a derechas. Veroniqueó superiormente, banderilleó con gran finura y con la muleta hizo una faena lucidísima. Al entrar a matar salió suspendido por el muslo, pasando a la enfermería entre una ovación grande.

Revertito gustó mucho como torero y más como estoqueador. También fué ovacionado.

Se ignora la importancia de la herida del Niño de la Palma.

Los maestros de ayer

Por causas ajenas a nuestra voluntad fué interrumpida esta sección apenas iniciada; por un lado nuestros números de ocho páginas, tan restrictivos, y por otro la abundancia de originales durante el fragor de la temporada taurina, nos han impedido ofrecer a nuestros lectores con más frecuencia estos trabajos de Los maestros de ayer, desconocidos de la actual generación.

Han desfilado hasta ahora Carmena y Millán, Mariano de Cavia, Pascual Millán y Alegrias y hoy le toca el turno a Peña y Goñi.

Fué éste la pluma más brillante que escribió de toros en el siglo XIX.

Hombre de cultura extraordinaria, unia a la brillantez de su estilo de escritor una gran competencia de aficionado.



PEÑA Y GOÑI

Frascuclista enragé, se llamó a sí mismo en este aspecto "atroz e intratable", y en sus campañas de reviste-

ro en El Globo y El Imparcial, así como en su cargo de Director de La Lidia antigua, mantuvo siempre con pasión la bandera del frascuelismo.

El trabajo suyo que hoy reproducimos, La última corrida de Frascuelo, fué escrito hace treinta y seis años y es uno de los más bellos y emotivos que produjo el gran escritor donostiarra.

La interesante y movida relación del mismo es un cuadro pintado con trazos recios y con pinceladas sólidas; en él hace don Antonio Peña y Goñi gala de sus facultades de narrador fluido y gráfico, desde el comienzo hasta el final, manteniendo en suspenso el ánimo del lector, interesado vivamente en el desarrollo del asunto.

Allá va, pues, para deleite y regalo de cuantos lo leyeren:

La última corrida de Frascuelo

El día anterior, 11 de mayo de 1890, había soplado un noroeste frescachón, acompañado de chubascos frecuentes.

Un cuarto de hora antes de la fijada para que comenzara la función, Salvador estaba en la plaza, reconocía el piso, y convencido de que no permitía una lidia normal, suspendía la corrida de toros.

Estuve en casa de Frascuelo, le vi marcharse con su cuadrilla y volver a la media hora, inquieto, sombrío, de mal humor, porque la suspensión había disgustado a una parte de público.

Se quitó el traje grana y oro que vestía, y poco después salió de su cuarto, llevando en la mano dos anónimos que me entregó y conservo.

Había recibido el primero el día anterior, el segundo aquella misma mañana. En aquél lo ponían en las nubes, y se despedían con frases entusiastas y cariñosísimas *los buenos aficionados que le adoran*, según la firma rezaba.

El segundo era un escrito imbécil, en el cual se llamaba a Frascuelo *Charrán*.

Los anónimos le habían perseguido encarnizadamente durante su azarosa carrera, insultándole unos, ensalzándole otros, y venían a dar su nota característica, nota de ardientes entusiasmos y de odios implacables, en los instantes de la última hora, en las solemnidades del postrer adiós.

El día siguiente, 12, mientras los aficionados corrían en tropel a la Plaza de Toros, en medio de una animación, de una algazara indescribibles yo, que había formado el firme propósito de no asistir a los funerales artísticos de Salvador Sánchez, me dirigí como el día anterior al domicilio de Frascuelo atraído por la nota

de sentimiento, dispuesto a presencia su última *toilette*, y a acompañar a la familia durante la ausencia del incomparable matador.

¡Le habían traído tantas veces herido! ¡Habíase despedido de los suyos tantas veces, alegre como unas Pascuas, y marchándose a la Plaza de Toros como a una romería, y había vuelto en una camilla, con el traje y la piel agujereados y manchados de sangre!...

La hora fijada para la corrida era la de las cuatro. Llegué a la plaza de Santo Domingo, 18, a las dos y media.

Lo mismo que la vispera, Salvador se había echado después de almorzar, dando orden de que lo despertaran a las tres.

A esa hora entramos en la alcoba la mujer del diestro y yo, y allí, en una cama inmensa, le ví *profundamente dormido*, y lo despertamos.

Se levantó, púsose un pantalón y una chaqueta, cubrióse los pies desnudos con unas zapatillas, y salió desde la alcoba al gabinete, una estancia coquetona, con piano, tocador, armario de luna y chimenea, encima de la cual se amontonaba multitud de chirimbolos.

Se sentó en seguida enfrente del tocador, silencioso, mustio, como soñoliento. Los demás callamos atemorizados por aquel medio ambiente que tenía algo de solemne y triste, que cortaba la palabra y oprimía el corazón.

De vez en cuando llegaban hasta nosotros los agudos chillidos de la turba, que comenzaba a invadir la casa. Y las explosiones de aquella granjería ansiosa de ver salir al matador y de aclamarlo por vez postrera, pene-

traban llenas de descoco, sonando a bateo, en el gabinete, y rasgaban sus penumbras como vivísimo rayo de luz.

Eran las tres y cuarto cuando el tocado del diestro ¡el último tocado! comenzó. La esposa de Salvador le hizo la coleta, trenzando con sumo cuidado aquel pelo rizado y abundante en que ya blanqueaban las canas.

Lavóse en seguida la cara Frascuelo, y se peinó; después, en calzoncillos y almilla, se puso las medias blancas de hilo, que con las cintas de los calzoncillos ató fuertemente; luego, sobre aquéllas, las de seda, color carne, y en seguida las zapatillas de torear.

Inmediatamente vistióse los calzones grana y oro e hizo el gran nudo en los cordones para sujetar las segundas medias; hecho lo cual se levantó de la silla y se puso una camisa sencilla, ató los tirantes y se colocó la moña.

La cuadrilla de Salvador llegó en aquel instante, y saludó al jefe, que salió del gabinete y pasó a la sala, donde se ciñó la faja, una faja mitad blanca, mitad azul, que sujeta fuertemente por un criado, y girando sobre sí mismo el matador, quedó apretadísima a la cintura.

Enganchó entonces la punta de la faja en el tirante izquierdo, se vistió el chaleco y la chaquetilla, echóse al hombro el capote de paseo, besó con efusión a su hijo y a sus dos hijas, y salió acompañado de la cuadrilla y varios amigos.

Nos abalanzamos al balcón. Una multitud de chicuelos, de hombres y de mujeres de pueblo, invadía la acera y cercaba el landó. Subió Salvador, oyóse en la plazuela un formidable estallido de voces, de vivas, de gritos;

partió el coche, seguido por aqueia mucronumbre compacta, y desapareció en seguida por la esquina de la calle de Preciados.

Un momento después la plazuela de Santo Domingo habia recobrado su aspecto normal.

Quedamos solos en la casa la familia de Frascuelo y yo. Parecia vacia completamente, soia, triste, mundada de tinieblas.

Nos dirigimos a la capilla, y allí, ante la imagen de la Virgen, de la Soledad, respandeciente, allí, ante la Madre del Salvador, espléndidamente iluminada, doblamos la rodilla todos y elevamos nuestras plegarias fervientes para que el valiente diestro salvara aquellas tres horas de mortal angustia, que habían de traer para siempre la tranquilidad del hogar.

Aquel por quien rogábamos estaba en la Plaza de Toros, ante catorce mil almas que invadian el Circo, bañadas de sol, ébrias de alegría, deseosas de aclamar al matador maravilloso que durante veinticinco años habia hecho en aquella arena más de una vez tinta en su sangre, despilfarro inverosímil de vergüenza torera, de arrojo y de temeridad.

Iba a despedirse, iba a torear por postrera vez en la Plaza de la corte, su Plaza idolatrada, teatro de hazañas inolvidables, calvario del hombre y pedestal de la gloria del torero.

¡La plaza de Madrid! Era en verdad y fué siempre, la amante de Frascuelo, tanto más querida cuanto eran mayores las infidelidades que cometia al bravo matador.

Cuando se separaba de ella—y alguna vez lo hizo por mi consejo—la nostalgia se apoderaba del torero y no le dejaba vivir. Quería volver siempre, volver a luchar, volver a sufrir, porque su temperamento loco le atraía hacia las conquistas difíciles, y lo entregaba a los toros en un desquiciamiento insensato del amor propio, en un deseo inacabable del más allá.

Los triunfos de provincias le halagaban, sobre todo los de Sevilla, Valencia, Bilbao y San Sebastián; pero le sonaban a hueco.

Echaba de menos las grandes injusticias madrileñas; la guerra sin cuartel de los lagartijistas en la Plaza y en la prensa, todo aquel rumor imponente de batalla que le espoleaba el ánimo y enardecía el corazón.

Allí habia conquistado palmo a palmo el trono de matador de toros; allí luchado cara a cara y frente a frente con su implacable rival; allí habia impuesto la verdad, haciéndola brillar rodeada de dieciséis cicatrices; y allí volvia siempre, porque en el atropellado prurito de lucha que le dominaba, morir en la Plaza, peleando, hubiera sido gozar.

Y mientras él jugaba la última car-

ta; mientras se celebraban los funerales del torero en el gran Coso donde el entusiasmo popular se desahogaba en ruidosas ovaciones, nosotros estábamos en la capilla, arrodillados ante la Virgen, con los ojos en el suelo, en un recogimiento fúnebre, unidos tíernameute por la oración.

Salimos de la capilla y transcurrieron dos horas en una tensión nerviosa que no nos dejaba prolongar ninguna conversaci6n. Calculábamos lo que ocurría en la Plaza.

—Ahora habrá matado el segundo toro; el primero se lo habrá cedido a Lagartijillo, a quien da la alternativa. Ahora estará en el tercero; dos seguidos: Cuando mate el quinto vendrán noticias. ¿Le pasará algo?

Y volvíamos a la capilla maquinalmente, como a un refugio, y nos arrodillábamos de nuevo, y de nuevo fijábamos los ojos en la santa imagen, pidiéndole con el alma que trajese ileso a Salvador.

De pronto llamaron a la puerta y corrimos locos a abrir. Era un amigo leal que llegaba desalado, jadeante, con el semblante lleno de alegría, a pie desde la Plaza de Toros.

—¡Ya ha matado el último! ¡Un buey! ¡De una hasta la mano! ¡Un poco caída! ¡No lo merecia el manso! ¡Gran ovación!

El hombre balbuceaba más que hablaba, en entrecortadas frases, sudando, tembloroso, lleno de júbilo por

Ediciones de **LA FIESTA BRAVA**

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo) con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA, de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany.. 2 ptas.

REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS que empezó a regir en parte el 1.º de Agosto y en su totalidad el 1.º de Enero próximo, con notas de *Uno al Sesgo* 1 pta.

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 ptas.

EL ARTE DE VER LOS TOROS 3 ptas.

ASES DEL TOREO, etc., etc.

Se venden en las librerías y kioscos y se remiten contra **REEMBOLSO** pidiéndolos a esta Administración:

Calle de Aragón, 197. - Barcelona

No hay quien venda más

barato	NUNDOS
que	MALETAS
la	ARTICULOS DE VIAJE
casa	NONEDEROS
SANCHEZ	CARTERAS
BEATO	PETACAS
	ETC.

Pelayo, 5

Barcelona

ser el primero en comunicar la nueva feliz.

Lo rodeamos todos, lo abrazamos y le hicimos contar punto por punto la corrida...

—¡El coche!

Me quedé solo, solísimo en la sala; la mujer, los hijos, el amigo, todos apretaron a correr, bajaron las escaleras y aparecieron al poco rato rodeando a Salvador, riendo, llorando, besándole, locos de felicidad.

Llegó sereno, con aire más bien reservado y triste, el capote plegado en el hombro derecho y ostentando como siempre su característica rigidez.

Nos abrazamos fuertemente sin pronunciar ni una palabra, y el desfile de amigos empezó. Venían en tropel, le felicitaban ardientemente en frases cariñosas y conmovedoras, y él las oía imperturbable, dando las gracias sin éntasis, con áspera sencillez.

De repente entró en la sala un hombre de unos cincuenta y tantos años, alto, seco, con la cara curtida por el sol, un hombre del campo vestido de paño burdo y con un inmenso pavero en la cabeza.

En cuanto vió a Frascuelo, abrió los brazos, se arrojó materialmente sobre él, y diciendo con indefinible acento; ¡Salvador! comenzó a besarle, sollozando, anegándolo en lágrimas.

Miré a Frascuelo. Se mordió los labios, abrazó desesperadamente a aquel hombre, le oí balbucear algunas palabras, y vi que cerraba con furia los ojos para enjugarse sin duda la humedad.

—¡Gracias a Dios que siquiera una vez en mi vida le he visto a usted emocionado! — dije a Frascuelo.

Me dirigió entonces una mirada indefinible, y murmurando—¡es verdad! — volvió hacia el hombre, que continuaba sollozando como una criatura.

Pregunté quién era; me contestaron que un guarda de la posesión de Salvador; volví a abrazar a éste, salí de la casa, y supe al día siguiente por *La Correspondencia* que, en el testamento taurino, Frascuelo me legaba la montera con que habia toreado la última corrida.

Este es el recuerdo ideleble que conservo de la despedida de Salvador. Desde entonces me acuerdo muchas veces de la capilla particular del diestro, en que rezábamos durante la última corrida, y por asociación de ideas tengo en la memoria la capilla de la Plaza de Toros, en la que ví con tanta frecuencia entrar a Frascuelo y saludar a la Virgen, diciéndole sencillamente con acento filial:

—¡Buenas tardes, Madre mía!

Yo que también toreo con la pluma, se lo digo ahora de vez en cuando a la Virgen de la Soledad.

ANTONIO PEÑA Y GONZÁLEZ

Pepe-Hillo, Pepe-Illo y Pepe-Yllo

Con muchísimo interés, como aficionado que soy a los estudios histórico-taurinos, estoy leyendo los trabajos de los eminentes escritores *Don Quijote*, *Don Ventura* y *Segundo Toque*, sobre el tema ¿PEPE-ILLO O PEPE-HILLO?

Revolviendo los libros y papeles de mis modestísimos archivo y biblioteca taurinos, he dado con interesantes datos de la época de los Romeros, Illo y Costillares, algunos de los cuales pudieran servir tal vez de contestación a la pregunta formulada por *Don Quijote*.

No cabe duda, que oficialmente, el sobrenombre de Joseph Delgado, no era *Pepe-Illo* sino solamente *Illo*, *Hillo* o *Yllo*, que de estas tres formas lo escribían en aquellos tiempos felices, en que las gentes no se preocupaban de la ortografía. Los carteles y cuentas de toros de Sevilla, citados por el Excmo. Sr. Marqués de Tablantes en su obra *Anales de la Plaza de Sevilla*, al ocuparse de nuestro héroe, escriben su sobrenombre unas veces, *Yllo*, y otras, *Illo*. En cambio en Madrid, lo anunciaban poniendo su alias con H, como pudo verse en los carteles que presentó el señor Ortiz de Cañavate, en la *Exposición del Arte en la Tauromaquia* celebrada el año 1918. El interesado, firmaba unas veces con I latina y otras con Y griega. Véanse el escrito del erudito autor de *Efemérides Taurinas* en LA FIESTA BRAVA del 7 de noviembre, y el número 35 de *La Lidia*, del año 1882.

Pero popularmente, extraoficialmente, por decirlo así, era conocido por el alias de *Pepe-Illo* y este nombre lo vemos escrito, *Pepeillo*, *Pepe-Hillo*, *Pepe Yllo*, y algunas veces *Pepillo*.

Para probar esta afirmación, voy a copiar algunos datos que tengo recogidos, que creo han de interesar a los aficionados a este género de estudios. Cuenta de las corridas de toros de Pamplona del año 1782.

"Toreros de a pie".
"Madrid.—A Jph. Delgado, alias *Pepe Hillo*, que vino llamado de Madrid en cuya Plaza hace de primera Espada se le dieron con inclusión de

dos toros que se le ofrecieron 15 onzas".

Siguen otros toreros.
"Madrid. — A Francisco Garcés alias el Currillo, que también vino de Madrid con *Pepe Yllo*, 4 onzas". Para la contrata de *Pepe-Illo*, mediaron varias cartas entre el Ayuntamiento de Pamplona y su representante en Madrid, el aficionado navarro Don Fermín Sanz de Muniain. En sus cartas este señor le llama *Pepe Illo* y *Pepillo*.

Don Joaquín de Cidon y Leoz, navarro residente en Madrid, escribe a Pamplona en 21 de Junio de 1786.

do con *Pepillo* y Juan Conde con mucha aceptación".

Y Francisco Garcés al anunciar en 25 de Mayo que iría a torear a Pamplona escribía, "iré con mi compadre Josef Delgado alias *Yllo*", y así lo llamaba siempre en sus cartas.

Dejo de publicar más datos pues creo son bastantes para probar lo que me propuse. Que el apodo oficial de Joseph Delgado, fué *Illo*, escrito de la manera que fuese, y el popular, *Pepe-Illo*, escrito también, de modos diversos.

Y para terminar presento al aficio-

Señalando sujeta en Madrid por esta Ciudad para que viendo la Ruencia, se tiene el trato formal para la Seguridad de Vd. y mía.
El quanto se me ofrece de Vd. poniendome ala dispos. de v. señores, y V. mande aruse quoro ser or J. S. M. B.
Jph. Delgado Alca. Ma

"Costillares ha toreado en la última fiesta pero tan endeble, que necesita para en adelante de una media espada que vendrá de Sevilla. Dicen también que *Pepeillo* está gravemente herido, otros lo cuentan muerto de resultas de una corrida en un pueblo cerca de Cádiz; y aun añaden que también está herido Romero".

Este señor Cidon y Leoz, en todas las cartas que de él se conservan, llama a Joseph Delgado *Pepillo*.

Manuel Altable apoderado de Francisco Garcés, escribía al Ayuntamiento de Pamplona en 12 de mayo de 1791.

"Este mozo (Garcés) está trabajan-

nado lector, el final de una carta escrita por *Pepe Illo* en 1798. Es decir, no creo que fuese escrita por él mismo, sino por su apoderado, pues no es cosa de creer, que el que poco tiempo antes estampaba su firma garrapateando toscos palotes, hubiera podido llegar a ser el autor de esa epístola. A no ser, que su amigo el licenciado Joseph de la Tixera, le hubiese dado lecciones de escritura; que todo pudiera suceder.

Por lo demás, abogo por la supresión de esa H, sino intrusa, cuando menos antiestética e inútil.

PREMIN DE IRUÑA

Pamplona 10 Novbre. 1930

Manolito Suárez "Magritas" en Salamanca

Ya está aquí el chaval madrileño, hijo del gran peón y banderillero Luis Suárez (Magritas), que llega al campo charro invitado a unos tentaderos.

Manolito Suárez, que hasta ahora ha venido actuando de becerrista, tiene el propósito de presentarse en la venidera temporada de matador de novillos.

Anoche charlamos unos minutos con el chaval. Venía de Madrid con su padre Luis, y su gran amigo el que fué notable banderillero y peón de confianza de Márquez, hoy apoderado de éste, Antonio Lozano (Gea).

Manolito está tan espigado como pleno de afición. La temporada pasada ha toreado una veintena de fiestas, y ha podido ofrecer a su padre, como fruto de ella, un resultado excelente, y unas orejas y rabos que el chiquillo llevó para su casa como merecidos trofeos de su jornada taurina.

El chico quiere "llegar", llegar a todo trance. Para él no debe ser desconocido el calvario del torero que empieza, pero esto tiene ya descontado. Su juventud y su afición le llevan, sin necesidad ninguna económica, a los toros. Y al llevarle, el chaval, torea, sabe, conoce la lidia y no anda es-

caso de valor. No es, pues, ningún equivocado. Y si lo fuera, ya lo habría visto antes, su buen padre, que de estas cosas del toreo debe saber "un rato largo".

Manolito Suárez (Magritas), ha marchado a Coquilla. El buen amigo don Paco, le ha abierto las puertas de su casa como, la mejor respuesta a un brindis que el pequeño Magritas "le echó" en Palencia. Y desde Coquilla, andará por todo el campo charro, pues por la fina manera y la gracia con que torea el chaval, se lo van a disputar los ganaderos.

Sea bien venido el futuro maestro.

EL TIMBALERO

En la Monumental de Barcelona

16 de noviembre

CARNICERITO DE MEJICO, CONTRERAS y DOMINGO ORTEGA. Cinco novillos de Graciliano Pérez Tabernero y uno de Santiago Sánchez

Lo que viene ocurriendo en Barcelona, terminada ya la temporada taurina en todas las plazas de España, es para que lo recuerden siempre los aficionados.

Estos llenos a reventar, este agotamiento total de los billetes en la taquilla, el entusiasmo con que se va a la plaza y la expectación que reina durante toda la semana, constituyen algo insólito que nunca se había producido aquí, ni en el fragor del curso taurino, con figuras de máxima jerarquía.

Ello dice con harta elocuencia el estado de opinión que han sabido formar Carnicerito de Méjico y Domingo Ortega.

Llenar un día y otro la plaza grande en el mes de noviembre, después de una temporada taurina tan larga y en una época del año tan poco propicia al espectáculo, revela una fiebre y da idea de una exaltación que deben subyugarse para salir al paso de quienes, no habiendo presenciado las anteriores actuaciones de dichos toreros, creyeran hiperbólicos los elogios que de ellos llevamos hechos.

El domingo ofrecía la plaza Monumental un aspecto imponente.

Llenos como el de este día se han registrado pocos desde que la misma existe.

Los primeros aplausos fueron para los boxeadores Carnera y Uzcudun, al advertir el público su presencia en el circo.

Y cuando las cuadrillas hicieron el paseo, fueron saludadas con una ovación que se reprodujo dos o tres veces, antes de empezar el festejo.

Presenciaron éste sus AA. RR. Don Carlos, Doña Luisa e hijas.

El día, tibio, apacible, magnífico—una tarde ideal—contribuyó a prestar animación.

En el mes de mayo no se disfruta de un día y de una temperatura tan envidiables, que por algo llamó Cervantes a Barcelona "regalo y delicia de sus moradores".

Suerte que tenemos.

Más esperábamos de los toros de don Graciliano Pérez-Tabernero.

Verdaderamente buenos, creemos que no hubo más que uno, el primero, y por malograrse no lució lo que parecía prometer. En el primer puyazo sufrió una especie de congestión y, además, quedó como derrengado. Con una sola vara y dos pares de banderillas, se tocó a matar.

El segundo, muy pequeño, lucero fué, además, cobarde y después de una recia protesta volvió al corral.

Los otros se limitaron a cumplir, pero yéndose, sin demostrar estilo alguno ni para los caballos ni para los de a pie, y dos de ellos, tercero y sexto — éste sobre todo, — se quedaron mucho a las primeras de cambio.

Sustituto del retirado fué uno de Santiago Sánchez corrido en quinto lugar, jabonero, que se dejó torear y tomó muy bien la muleta por el lado derecho.

Los dos últimos toros se lidiaron con luz artificial y ya sabemos que esto perjudica siempre.

Mal quedó esta vez don Graciliano.

Carnicerito de Méjico demostró el valor y la voluntad en él peculiares. Al primero lo saludó con un cambio de rodillas citando muy en corto y lo toreó de capa ciñéndose como él sabe. Recias fueron las ovaciones que el mejicano escuchó. Ya hemos dicho el estado de la res cuando el diestro requirió los trastos. Se estiró muy bien en los primeros pases, pero cayó el toro en dos ocasiones y hubo que abreviar. Dos pinchazos, media traserá y un descabello al primer golpe le valieron muchas palmas.

Se le quedó el cuarto al torearlo de capa, y tanto se ciñó, que el toro en un hachazo se le llevó el chaleco. Achuchaba mucho el animal, no embestia franco y nada pudimos ver en los quites.

No estaba la Magdalena para tafetanes. ¿Pero qué importa esto cuando se tienen deseos de triunfar? Desoyendo las voces del público sensible que no veía manera de que pudiera lucirse, cogió los palos Carnicerito y clavó un buen par, repitió con otro superior y de mucho efecto, por el valor que puso al clavarlo entrándole el toro muy vencido, y desoyendo las exhortaciones del público se empeñó en entrar dos veces por los terrenos de adentro, hallándose la res cerradísima, y consiguió dejar un palo la primera vez y un par bueno la segunda. Se ovacionó el derroche de valor que hizo el hombre. Brindó este toro al italiano Carnera, y con intento de pasar sentado en el estribo, aunque sin lograrlo, hizo en las tablas una faena bizarra, llena de guapezas, pues momentos hubo en que pareció andar a mordiscos con su enemigo. Le jalearon; le ovacionaron, le tocaron la música, y aunque por el lado izquierdo sufrió serios achuchones, no se inmutó el hombre. Pinchó en hueso, desmereció algo su labor y pinchó de nuevo, para terminar con media estocada caída. En premio a su faena

valerosa, le ovacionaron después del arrastre.

La última nota emocionante la dió en el quinto toro, al ejecutar un quite con un farol de rodillas y terminarlo en igual forma con media verónica quedando entre los dos pitones.

Ya debutó Luciano Contreras, y aunque las cosas no le rodaron a su gusto, dejó advertir que es un torerito fino y elegante que con el toro "a modo" puede deparar a los aficionados ratos muy agradables. Torea con suavidad y su figura airosa contribuye a dar realce a lo que ejecuta.

Nada de esto le vimos al entenderse con su primero, el que salió después del retirado, un bicho muy bizco del izquierdo, cobarde y trotón que no se prestó a que lo torearán de capa. En franca huida al final, no consiguió Contreras sujetarlo y a cada muletazo seguía una carrera en persecución del fugitivo, hasta que en tablas del 10 logró asegurarlo con un estoconazo que produjo derrame.

Al de Santiago Sánchez le dió algunos lances sueltos muy artísticos — el toro se iba — y oyó una ovación al hacer el primer quite con faroles.

Artística fué igualmente su labor con el refajo, compuesta de pases ayudados por alto y de pecho con la derecha muy torero el hombre. Le tocaron la música. En dos naturales con la zurda, corrió la mano admirablemente, pero el bicho se le fué, y al dar un pase de la firma resulto cogido, aunque sin consecuencias. Desgraciado con el sable, pinchó cinco veces y terminó con media estocada, después de oír un aviso. La fina labor que hizo con la muleta le valió abundantes aplausos al final.

Se le volverá a ver con agrado porque el público apreció en él detalles de torero artista.

No parecía hallarse en el completo dominio de sus facultades físicas, y esto, y la poca suerte que tuvo con el lote contribuyó a que no luciera completamente todo el arte que por lo que pudimos advertir hay en el mejicano.

Y vamos con Domingo Ortega, la revelación de la temporada, el torero que tiene hoy el privilegio de interesar a todos los aficionados de España.

Alguien nos ha preguntado si no veremos en Barcelona las cosas excesivamente agrandadas y revestidas de un vivo resplandor de aurora boreal.

No queremos hablar de meteoros luminosos ni de astros, nos basta con exponer hechos y hacer deducciones.

Ya lo dijimos el otro día; hemos visto a Ortega con toros bravos y nobles que dejan colocar al lidiador—los de Terrones del primer día,—con los de

bravura y temperamento excesivos—
los de Coquilla del día 2,—con los
mansos difíciles y con nervio—los de
González del domingo anterior—y
los que se quedan y hay que ir a
ellos y tirar de ellos y consentirlos
mucho para conseguir torearlos, co-
mo ocurrió con los de la novillada que
nos ocupa.

Con todos ha triunfado y con to-
dos ha demostrado ser el torero de
las grandes posibilidades que escala las
alturas para acomodarse en ellas eri-
giéndose en figura grande del Toreo.

Quien hace eso cuatro tardes se-
manales, precediendo a ellas solamente
tres novilladas con caballos — las de
Tetuán, — es, indudablemente, un
torero que está llamado a arrastrar las
multitudes poseídas de fervoroso culto.
Porque, además, hay que ver cómo
está con la espada el hombre.

En cuanto el toro junta las manos,
ya pueden salir las mulas.

A su primer toro, quedado, obli-
viándole, templándole con la muleta
agrá hacerle la faena, con ayudados,
latos y de pecho con la derecha y al-
gunos de trinchera en los que, dejan-
do baja y muerta la franela, consin-
tiendo y empapando al toro, la saca
adelante por delante con una suavidad y
fina finura incopiables. Ovacionado sin
cesar durante el trasteo, terminó éste
con media estocada superior de la que
el enemigo rodó sin puntilla. Ovación
delirante, oreja, dos vueltas al ruedo
lluvia de prendas.

Aun fué más meritoria su labor con
el sexto, un bicho que más que hallarse
plomadísimo era un bloque de ce-
mento. Dios y ayuda costó ponerlo en
puerte para cada puyazo. No creímos
que Ortega pudiera hacer con él nada
de provecho, pero nos equivocamos, y
lo que hizo fué demostrar lo que pue-
de y sabe. Metiendo la muleta en los
bocicos, aguantando mecha y eligiendo
terrenos apropiados que solo ven los
que saben y están muy curtidos en la
profesión, hizo una faena, por la cara,
pero tan cerca, tan valiente y tan
de torero enterado, que en seguida
estalló la ovación, y tras un pinchazo
de lo duro, recetó otra media estoca-
da que tumbó a la res.

La gente, como todos los domingos,
saltó al ruedo y se lo llevó en hombros.
Con la capa, al tercero, solamente
le dió algunos lances sueltos y al sexto
no pudo hacerle nada.

Pero en un quite en dicho tercer
novillo y en otro que le vimos con el
quinto, lució su maravilloso estilo con
unos lances que produjeron el entu-
siasmo de los días anteriores.

Su primer toro lo brindó al gran
Paulino y el segundo al distinguido
ovacionado el arquitecto Sr. Guardiola.

No veremos más a Ortega de novi-
llero, y es cosa resuelta que aquí tome
una alternativa en el mes de marzo, y
en Toledo.

Pueden apretarse los "machos" las

actuales primeras figuras, porque el
de Borox viene a quitar de su sitio
a alguna de ellas.

Dos puyazos de Peseta y uno del
Hiena y la intervención de Civil fué
lo bueno que vimos al personal subal-
terno.

La gente salió de la plaza recitando
la letanía orteguista.

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

Muy pronto

"TOROS Y TOREROS EN 1930"

por UNO AL SESGO

Obra indispensable que deben ad-
quirir toreros, ganaderos, empresarios
y aficionados en general.

Resumen de la temporada taurina
del corriente año.

Datos estadísticos y juicios críticos
de diestros y ganaderías, sucesos de la
temporada, etc., etc.

No dejes de adquirirlo.

Calle de Aragón, 197. - Barcelona

A NUESTROS LECTORES

Terminada la temporada, y siguiendo
la costumbre de años anteriores, LA
FIESTA BRAVA seguirá publicándose
decenalmente,

Así pues, el próximo número aparecerá
el día 10 de Diciembre y constará de 16
páginas, como los que en lo sucesivo se
publiquen.

CON PERMISO

Llusio, y no Yusio

No me llamen entrometido los com-
pañeros de LA FIESTA BRAVA — re-
vista taurina de mi predilección —,



MARIANO CANET Y LOZANO
"LLUSIO"

si, como secuela de la aclaraciones
acerca de "Pepe-Ilo", añado una de
escasa importancia, aunque pertinente
al caso.

Desde luego no se refiere al famoso
torero José-Delgado y Guerra. Ya
nuestro colega y amigo Ventura Ba-
gués, con la diligencia e idoneidad que
lo distinguen, adujo testimonio docu-
mentado para que nadie dude, en ade-
lante, al escribir el remoque de "Pe-
pe-Ilo". Es sencillamente una expli-
cación al amigo "Segundo Toque" y
para dejar sentado el verdadero alias
de un desgraciado torero valenciano.

Dice el veterano crítico, aludiendo
a la disparidad de criterios a propósito
de la forma precisa cómo debe escri-
birse "Pepe-Ilo":

"Hay confusiones que duran mu-
cho tiempo. A la hora presente ignoro
si el primer torero que murió en el
circo de la carretera de Aragón de la
villa y corte se apodaba *Llusio* o *Yu-
sio*, pues de las dos maneras lo he vi-
sto escrito".

Pues, bien, amigo; se apodaba *Llu-
sio*, que equivale a Luciano en castella-
no. De mozo lo llamaban indistinta-
mente *Llusio* o *Llusiet*, pero nunca
Yusio. La confusión se inició a raíz de
la reseña que de la cogida y muerte de
Llusio hizo Peña y Goñi ("¡Cuernos!"
página 177), a quien por aquella época
le dió por escribir en forma pintores-
ca y jocosa. En la aludida reseña pue-
de verse aquello de "astiyao del iz-
quierdo", "Que se yevaron por su pie"
(un caballo) y otras corrupciones de
lenguaje a que son dados en Madrid,
donde comen "poyo", se "cayan"
cuando les conviene y a veces "chi-
yan".

Mariano Canet Lozano nació donde
Fabrilo y Manolo Martínez, esto es,
en Ruzafa. Trabajó algún tiempo en
el oficio de curtidor de pieles y luego
entró en el matadero general — si-
tuado en el mismo sitio que antes es-
tuviera enclavada la Plaza de Toros,
lugar de las últimas proezas de Mon-
tes y Chiclanero en Valencia —; allí,
dando la puntilla a las reses y sortean-
do a menudo sus arrancadas, comenzó
a ser torero y a ostentar el remoque-
te motivo de esta aclaración.

Al hijo del torero, llamado Maria-
no, como su padre, decíale uno de es-
tos días:

—Ché, Canet: me parece oportuno
aclarar esta duda que apuntan en LA
FIESTA BRAVA, de Barcelona.

—Sí, hombre, sí; y yo te lo agradez-
co muy de veras. Mi familia, los ami-
gos, los toreros valencianos todos,
han llamado siempre a mi pobre padre
Llusio, y no *Yusio*.

Con que ya lo saben el amigo Miró
y los que, como él, participasen de la
misma duda.

RIANO

Valencia y noviembre



LA FIESTA BRAVA

Director: Fernando Sayes
"Trincherilla"

Administración y Talleres:
ARAGÓN, 197 - BARCELONA

Los toros dan cornadas porque no pueden dar otra cosa; para evitarlo, no hay más que huir o cortarse la coleta.

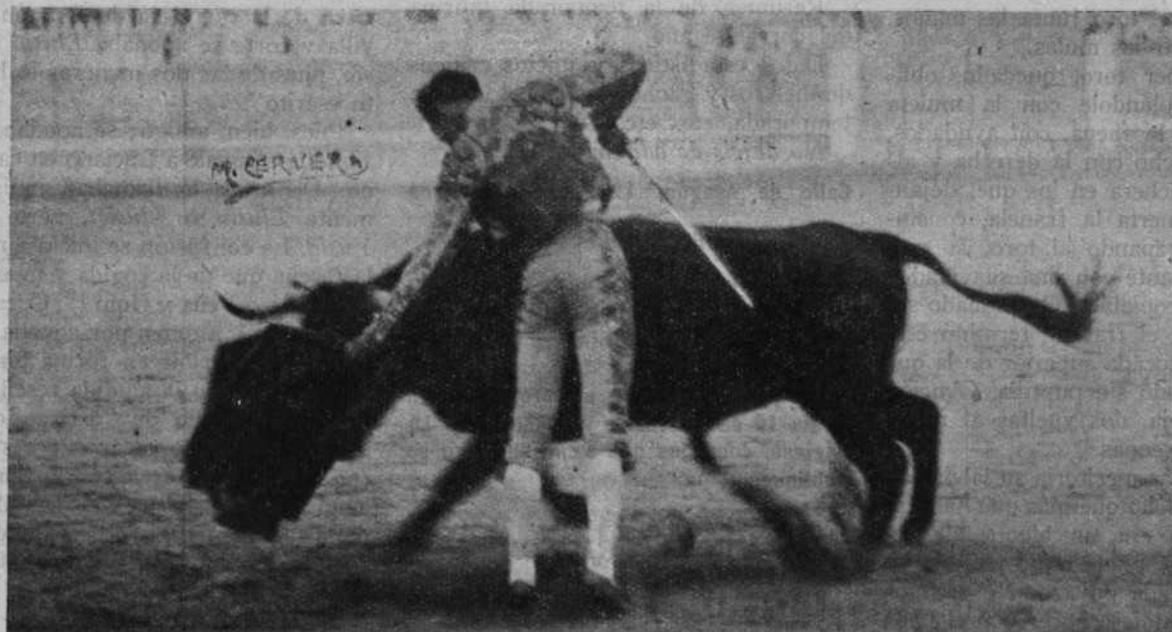
FRASCUELO

Suscripción por un año: 12 pesetas

(Incluidos los extraordinarios)

Números atrasados: Debe proveer

Luciano Contreras



Diestro mejicano que en su reciente presentación ante el público barcelonés, ha justificado cumplidamente la fama de artista de depurado y personal estilo de que venía precedido. Luciano Contreras, apesar de luchar con ganado ilidiable la tarde de su debut en Barcelona, causó gratisima impresión entre los aficionados que esperan con gran interés volverlo a ver en esta plaza, seguros de que ha de darles una gran tarde de toros.